

ORANDO CON LA PALABRA

(Domingo 2º del Tiempo ordinario)

“ Al ver Juan a Jesús que venía hacia él, exclamó: “ Este es el cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Este es aquel de quien yo dije: “ Tras de mí viene un hombre que está por delante de mí, porque existía antes que yo. Yo no lo conocía, pero he salido a bautizar con agua, para que sea manifestado a Israel”. Y Juan dio testimonio diciendo :” He contemplado al Espíritu que bajaba del cielo como una paloma y se posó sobre él. Yo no lo conocía, pero el que me envió a bautizar con agua me dijo: “ Aquel sobre quien veas bajar el Espíritu y posarse sobre él, ese es el que bautiza con Espíritu Santo “. Y yo lo he visto y he dado testimonio de que este es el Hijo de Dios”.

(Jn.1,29-34)

El texto de Juan, mantiene y profundiza la experiencia del Jordán. Juan bautiza en agua y da testimonio de aquel que bautiza en Espíritu Santo.

El Espíritu se posa sobre Jesús y se hace en Él, impulso y fuerza para comenzar la andadura de su misión.

La Palabra nos vuelve a recordar en este texto, que recibir el bautismo de Jesús , es recibir y acoger al Espíritu. Es dejar que el Espíritu configure y dinamice nuestra vida haciéndola rostro y anuncio de Jesús y su Reino, empapándola de fuego, de alegría, de libertad...

Que esta Palabra interiorizada, saboreada, nos vuelva a resituar en lo nuclear de nuestra vida, en cómo estamos viviendo los rasgos de Jesús, que el Espíritu va suscitando en nosotros y, constatar si su fuego y su dinamismo , van dando sentido y rostro a nuestro vivir cotidiano.

¡Que bueno sería, amanecer cada día, abiertos a la posibilidad siempre nueva que el Espíritu nos ofrece, de recrear la ilusión y la vida.

ORACIÓN

De nuevo en el Jordán,
contemplando
en silencio,
cómo el Espíritu
se posa sobre ti,
cómo manifiesta
que es y va a seguir siendo
tu presencia y tu fuerza

en nosotros.
Cómo va a estar
cerca, dentro,
para iluminar,
para acompañar,
para fortalecer,
para transformar,
para impulsar.

De nuevo en el Jordán,
contemplando
en silencio
y agradeciendo
la posibilidad siempre nueva
de poder adentrarme
en tu seguimiento,
en tu Proyecto de Reino.

Vengo junto a ti,
a pedirle al Espíritu
que se haga fuego
en mí.

Fuego
que reactive la ilusión
del amor primero.
Que consolide
la relación vital
que nos hace sentirnos
uno en ti.

Fuego
que dé calor, luz
y sonrisas,
a la relación
con nuestros hermanos.

Vengo junto a ti
a pedirle al Espíritu,
que el gozo de tu presencia
se haga alegría,
confianza, serenidad.
Que ninguna dificultad
me detenga,
y ningún desánimo

me paralice.
Que sepa descubrir,
valorar y agradecer
todo lo bueno
que hay en las personas,
todas sus posibilidades
de cambio, de crecimiento,
de realización.
Que me deje sorprender,
que apoye y valore
todo lo que brota,
todo lo que crece,
lo que puede aportar
una dimensión,
una perspectiva diferente,
que nos complemente
y nos enriquezca.

Vengo junto a ti,
a pedirle al Espíritu
que me haga libre
en su libertad.
Que me deje liberar
de ataduras, prejuicios,
resentimientos,
de todo lo que me sigue encerrando
en una vida estrecha y sin horizontes.

Hoy Señor,
junto al Jordán,
contemplando en silencio
al Espíritu posarse sobre ti,
le pido que me abra a su acción,
que acoja su fuego,
su alegría, su libertad,
para que te viva
te anuncie y te proclame
con ilusión, con gozo y con esperanza.

Amén

(Hna. F.Oyonarte)

